

Liturgia Viva del Lunes de la 15ª semana del Tiempo Ordinario

DEJEN PADRE Y MADRE (Ex 1:8-14,22; Mt 10:24-42)

Introducción

Comenzamos hoy la lectura del **libro del Éxodo**. En el Año I del calendario litúrgico, desde el lunes de la decimoquinta semana (hoy justamente) hasta el viernes de la decimoséptima, la primera lectura de todos los días entre semana se toma de ese libro. Así pues, tres semanas completas con la lectura del libro del Éxodo.

Evangelio. Jesús nos trajo vida y gracia, y tomó el camino del sufrimiento por nosotros. A sus discípulos no se les promete una vida fácil. El sufrimiento, la cruz, son también su participación en la cruz de Jesús. En los planes de Dios éste es el camino hacia la vida verdadera. No es demasiado cómodo o agradable, pero éstas son las condiciones de Dios.

Colecta Señor Dios nuestro:

**Hemos aceptado tu invitación
tu Hijo Jesús como discípulos.
sabiduría y fortaleza
y para aceptar nuestra misión en la vida
consecuencias.
a tu Hijo sin miedo y sin desaliento,
Jesús nos llevará a ti,
de los siglos.**

**para seguir a
Que tu Santo Espíritu nos dé
para tomar en serio nuestra fe
con todas sus
Y que nos ayude a seguir
porque estamos convencidos de que
Dios nuestro de amor y de bondad, por los siglos**

Intenciones

•

Para que aquellos, a quienes el Señor llama a ministerios especiales en la Iglesia, le sigan con firmeza y sin descanso; y para que todos nosotros nos entreguemos sin titubeos a Dios y a nuestros hermanos, como Jesús se entrega a sí mismo por nosotros. Roguemos al Señor.

•

Para que los gobernantes de las naciones se comprometan al bien común de sus pueblos,

llevados por el sentido de justicia social y por espíritu de servicio desinteresado. Roguemos al Señor.

•

Para que nuestras oraciones y nuestra adoración del Señor nos lleven a comprometernos más seriamente por las causas por las que oramos. Roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro, en estos dones de pan y vino nos presentamos nosotros mismos ante ti, entregó por nosotros.

para entregarnos a ti y a los hermanos, sinceramente tu voluntad

Que sigamos, en sus sufrimientos y en su gloria,

Jesucristo nuestro Señor. Oración después de la Comunión Señor Dios nuestro:

En esta eucaristía nos has iluminado

de tu Hijo

para seguirle sin vacilación.

sabiduría y poder de tu Espíritu

a través del desierto del dolor y de la cruz,

vida, fuerza y alegría

y con el fin de darte honor y gloria a ti, Padre,

los siglos de los siglos.

recordando cómo tu Hijo se Queremos aprender de él a sentirnos libres y para buscar en todo lo que hacemos.

a tu Hijo,

con la palabra y la sabiduría

y nos has dado su pan vivo y nutritivo

Llénanos con la

para seguir a Jesús sin titubeos

con el fin de llevar su

a nuestros hermanos necesitados

por tu Hijo Jesucristo, por

Bendición

Hermanos: Seamos libres. Seamos verdaderos y honestos con nosotros mismos; honestos con Dios y fieles a Jesús y su mensaje, incluso si por ello nos vemos en conflicto aun con nuestros seres más queridos. Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y les acompañe siempre. *R/ Amén.*

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org